



# Reflexiones Lasalianas

Nº 18e

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Junio 2005

## Buscadores de pozos

*Acordémonos que estamos en la santa presencia de Dios*

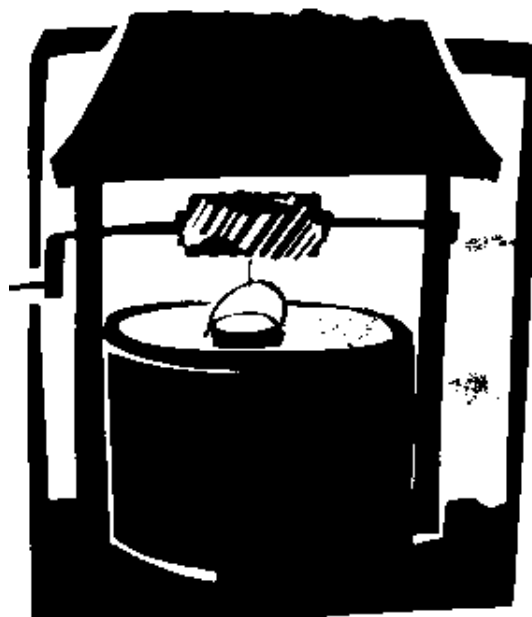
**Canto de entrada**                    *[elegir un himno apropiado]*

**Lectura del Evangelio**            *Juan 4, 5-42*

**Lector 1** : Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: “Dame de beber.”(Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.) La samaritana le dice: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?” (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.” La mujer le dice: “Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla.”

Él le dice: “Anda, llama a tu marido y vuelve.” La mujer le contesta: “No tengo marido.” Jesús le dice: “Tienes razón que no tienes marido: has tenido ya cinco y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.” La mujer le dice: “Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo.” Jesús le dice: “Soy yo: el que habla contigo.”

La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y le dice a la gente: “Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿será éste el Mesías?”



**Breve pausa para la reflexión**    *[unos 3-5 minutos]*

**Nuestra respuesta**            *(Peter de Rosa)*

**Coro 1**                    Padre, tú contienes el agua de la vida,  
y todo el que tiene sed  
debe venir a ti para beber.

- Coro 2** El salmista escribió apasionadamente:  
 “Como el ciervo suspira por las corrientes de agua,  
 así mi alma suspira por ti, Dios mío.  
 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.  
 ¿Cuándo veré tu rostro?”
- Coro 1** Con el mismo ardor él nos dice:  
 “Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti suspiro;  
 mi alma tiene sed de ti.  
 Mi cuerpo tiene ansias de ti  
 como tierra reseca, agostada, sin agua.”
- Coro 2** En un ardiente mediodía, en el pozo de Samaría,  
 Jesús dijo a la mujer que sacaba agua del pozo:  
 “todo el que beba del agua que yo le daré  
 jamás tendrá sed”.
- Coro 1** “El agua que yo daré  
 Será una fuente que salta hasta la vida eterna.”
- Coro 2** Padre, he visto esta agua  
 derramándose desde el corazón atravesado de Jesús crucificado.  
 Dame de beber de esta agua preciosa del Espíritu  
 para que nunca más vuelva a tener sed.

**Segunda lectura** *[de “Buscadores de pozos y caminos: dos iconos para una vida consagrada samaritana” de Dolores Aleixandre, RSCJ]*

- Lector 2:** La Samaritana entra en escena como “una mujer de Samaria” y sale de ella como conocedora del manantial de “agua viva” y consciente de ser buscada por el Padre para hacer de ella una adoradora. Su identidad transformada la convierte en una evangelizadora que consigue, a través de su testimonio, que muchos se acerquen a Jesús y crean en él. La que hablaba de “sacar agua” como una tarea de esfuerzo y trabajo, abandona ahora su cántaro: Jesús le ha descubierto un don que no requiere ningún intercambio y que le es entregado gratuitamente.
- Lector 3:** Si la mujer samaritana agarrara nuestra mano ¿qué nos diría y hacia dónde nos llevaría? Seguramente nos propondría que la acompañáramos hasta el pozo de Jacob y nos contaría cómo llegó allí con el cántaro vacío de sus carencias y dispersiones, pero que ello no supuso ningún obstáculo para que el hombre que la esperaba realizara en ella su obra. Y que, si algo aprendió allí de Jesús, es que él no se detiene ante nuestras resistencias y aferramientos.
- Lector 2: :** Antes bien, como Hijo que actúa como ha visto hacer a su Padre (Cf. Jn 5,19) busca en nosotros ese “punto de fractura” en el que emerge nuestra sed más honda, como si estuviera convencido de que sólo un deseo mayor puede relativizar los pequeños deseos.
- Lector 3:** Si le preguntamos nosotros por la transformación de su deseo, nos invitaría a no dejar nunca que nada ni nadie sofoque o entretenga los que estuvieron en el origen de nuestra opción de seguimiento de Jesús en la Vida Religiosa, sino a mantenerlos siempre despiertos e insatisfechos porque en ellos se esconde nuestra mejor “reserva de humanidad” y lo que nos permite continuar abiertos y expectantes ante ese Don que nunca acabamos de conocer por completo
- Lector 2:** Y sobre su experiencia misionera con los de su pueblo, podría hablarnos de cuáles fueron sus estrategias para llevarlos hacia Jesús: había aprendido también de Él a hacerse experta en humanidad, a conectar con los deseos dormidos en el fondo de cada uno y a buscar esos “puntos de fractura” que pueden dejar paso a la gracia, porque es ahí donde está ya trabajando el Señor.

**Lector 3:** Sólo los “buscadores de pozos” capaces de aproximarse y “tocar”, de perder tiempo y perforar apariencias, pueden ayudar a otros a alumbrar el manantial que los habita.

**Lector 2:** Trataría de convencernos de la importancia de acompañarnos y sostenernos en la fe unos a otros, aprendiendo a releer la vida juntos y a posibilitar que cada uno pueda compartir el agua de su experiencia; posiblemente manifestaría su curiosidad por saber por dónde encauzamos el agua de nuestro torrente afectivo y si los votos van dando a nuestras energías profundas la orientación apostólica que tuvieron en la existencia de Jesús.

### **Pausa para la reflexión** [unos 10 a 15 minutos]

- *¿Somos fieles a nuestra vocación de evangelizadores? ¿Intentamos a través de nuestro testimonio animar a los demás a acercarse a Jesús y a creer en Él?*
- *¿Cuáles son las “fracturas” en nuestra configuración personal y las grietas por las que emergen nuestras aspiraciones profundas?*
- *¿Vibramos todavía con los deseos que experimentábamos cuando nos decidimos por seguir a Jesús en la “vida religiosa”? ¿Están todavía vivos estos deseos y suspirando ser colmados?*

### **Oración final**

**Todos:** Padre,  
Hemos visto brotar el agua  
desde el corazón traspasado de Jesús crucificado.

Danos de beber de esta agua preciosa del Espíritu  
para que tampoco nosotros tengamos nunca más sed.

Mantén en nosotros  
el dinamismo profundo en nuestra vida apostólica de consagrados  
y danos una sed insaciable  
para conducir a otros a Jesús,  
nuestro hermano y salvador. Amén.

***San Juan Bautista de la Salle, ruega por nosotros  
¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!***

*[Dolores Aleixandre, RSCJ, “Buscadores de pozos y caminos: dos iconos para una vida consagrada samaritana” (Roma, Congreso de Vida Religiosa, 2004)]*